



## ¿Quién llama?

# Dos minutos al teléfono

—¿REGION?

—Sí. ¿Quién llama?

—Un vecino de Oviedo.

—También yo lo soy.

—Pero usted no sabe lo que yo sé.

—¿Qué sabe usted?

—Que algún mortal se ha perdido un poste de la luz.

—Le caería del bolsillo del chaleco.

—No le cayó de parte alguna; está bien derecho y sobresaliendo por encima de los árboles.

—¿Qué árboles?

—Los que están en la plaza del Generalísimo junto al kiosco de "Gene".

—¿Y qué servicio presta tal poste?

—Lo colocaron los de la iluminación de las fiestas. Y ahí ha quedado. Por lo cual le ruego que ponga un anuncio en el periódico.

—Díctele, que copio.

—Pues, ahí va: "La persona que haya olvidado un poste de los empleados en la iluminación de la Escandalera, puede pasar a recogerlo en dicha plaza, junto al kiosco de periódicos de "Gene", atado a un árbol con fuertes alambres.

Y colgó.

—// // // // //

—¡Oiga!, no cuelgue, que aquí es Gijón.

—¡Hombre, Gijón! ¡Hombre, el mar! ¡Hombre, Santa Catalina! ¡Hombre, el Piel! ¡Hombre, el Milán!

—Y... ¡hombre, el Potarru de plata!

—Y eso, ¿qué es?

—La más alta condecoración establecida por la "Tarta Imperial", que no desea ser menos que la "Tarta Naranco", de Oviedo; esa "Tarta" que acaba de conceder el "Carbayón de Oro" al señor Feito, natural de Caunedo y vecino de América. La "Tarta Imperial" no va tan lejos porque no hay dinero para el pasaje

y ya tiene tres candidatos para concederles el "Potarru de plata".

—No faltaría más: uno X de X, otro Las Clotas y el tercero, Vázquez-Prada.

—¿Y qué méritos tienen esos señores?

—Los dos primeros, por su habilidad en el paso de fronteras, sin permiso, y causa común con el enemigo.

—¿Y el tercero?

—Por las crónicas deportivas más desastrosas del año.

—¿Y cuándo proclaman al vencedor?

—Cuando vuelvan las lluvias.

—¿Algo más?

—Sí. Que el premio "Naranco" ya está dado.

—No lo creo.

—Puede asegurarlo.

—¿Bien concedido?

—No; porque la mejor novela no será premiada.

—¿Qué sabe usted?

—Lo sé.

—¿Y por qué no será premiada la mejor?

—Porque temen que pertenezca a un joven periodista que se ha abierto paso a fuerza de tesón y cerebro, pasando sobre un verdadero "nido de víboras". Y le tiene cierta "pelusilla", ¿sabe?

—¿De dónde es el joven periodista?

—De la ciudad de Oviedo.

—Dígame el nombre de la novela premiada.

—¿Usted hizo el servicio militar?

—Sí; me tocó en el Barranco del Lobo.

—¿Y estuvo en la cárcel?

—Por fortuna, de puertas afuera; haciendo guardia.

—¿En qué garita?

—En la "Garita del Diablo".

—Caliente, caliente....

Y colgó.